Viernes, 28 de septiembre de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

A Mis pequeños, Yo los bendigo con el poder amoroso de Jesús, para que vuestros corazones encuentren un refugio seguro dentro del Templo Celestial de Dios.

Queridos hijos, hoy los invito a orar con la voz interna de vuestros corazones, porque en este ejercicio encontrarán el arte de vivir la contemplación del corazón. Hoy los llamo a ejercitar la oración contemplativa, que significa, Mis queridos hijos, dejar el corazón, la mente y el espíritu en las Manos de Dios.

Este ejercicio simple, hijos Míos, les ayudará en la armonía y en el silencio que ustedes y el mundo tanto necesitan, un silencio que los lleve a encontrar la paz.

Queridos hijos, como Madre de la Divina Oración los preparo para los momentos en los que la oración deberá ser el sustento para vuestras vidas. Queridos hijos, por eso es tan importante la oración que se pronuncie con el amor de vuestro corazón, así vuestras almas estarán dialogando con el Altísimo, momento a momento.

Yo los invito a socorrer al planeta y a la humanidad a través de la oración del corazón. Yo los invito hoy a encontrar un sentido para vuestras vidas mediante la oración, vuestra unión con el Eterno Padre.

De esa manera, queridos hijos, vuestros corazones servirán de instrumentos de paz, de amor y de esperanza para los corazones que aún permanecen cerrados al llamado de Dios.

Vuestras vidas deben comulgar a cada momento con Mi Hijo.

Vuestras vidas consagradas a Jesús serán vidas divinas en los brazos del Creador porque la insondable Misericordia debe ser la esperanza de una nueva salida para los que buscan con el sentir del corazón.

Sobre todo oremos por la paz y permanezcan en Mi Paz Maternal.

¡Les agradezco queridos hijos!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad